

CAPÍTULO 3

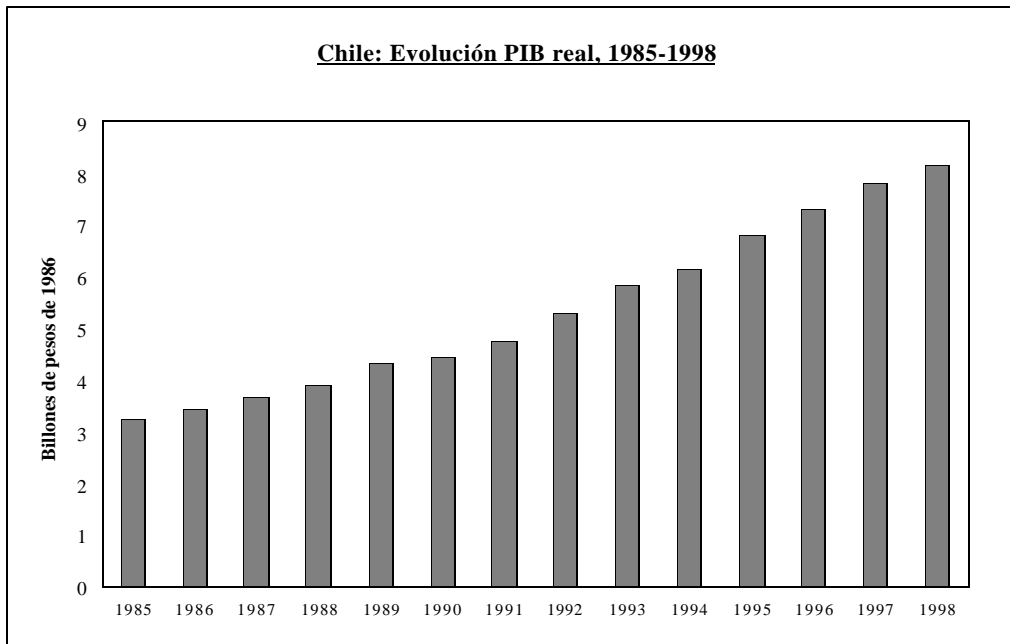
CONCEPTOS BÁSICOS DE DESARROLLO Y BIENESTAR

3.1 Desarrollo, bienestar y crecimiento económico

El fin último de quienes estudian economía es el de encontrar aquellos mecanismos que aseguren que la asignación de recursos en una sociedad sea la que proporcione el mayor grado de bienestar a los individuos que la componen. En relación a lo anterior, nuestro país enfrenta hoy una de las mejores posibilidades de su historia para derrotar la pobreza y salir del subdesarrollo en un plazo no lejano. La fortaleza de la economía, basada en una serie de reformas aplicadas desde hace un cuarto de siglo, y los amplios consensos entre las distintas corrientes políticas en este campo, nos permiten confiar en tal oportunidad. Pero, ¿qué entendemos por *bienestar* y por *desarrollo*?

Generalmente cuando se habla de desarrollo económico, se lo relaciona con su principal indicador de desempeño, el crecimiento económico, el que se mide mediante el *PIB, Producto Interno Bruto*. El PIB es el valor de mercado de todos los bienes y servicios producidos por una sociedad en un determinado periodo de tiempo. El *PIB per cápita*, corresponde al Producto Interno Bruto dividido por el número de habitantes de esa sociedad.

El PIB es la medida básica de la actividad económica de un país. Para Chile, éste asciende aproximadamente a más de ochenta y dos mil millones de dólares anuales, y ha crecido en forma sostenida en la última década. En el siguiente gráfico se presenta la evolución de este indicador en términos reales (descontado el efecto de variaciones en los niveles de precios).



3.2. Algunas referencias de contexto

¿Es “bueno” el desempeño de Chile en el ámbito del crecimiento económico?. El siguiente cuadro sirve como marco de referencia, tomando como base ciertos países desarrollados, los nuevos países industrializados (NPI o también llamados en algún momento los “tigres asiáticos”), y América Latina. Se destaca en el cuadro el pequeño tamaño de nuestra economía en el contexto internacional. En efecto, la economía chilena representa menos del 1% de la economía de Estados Unidos (a modo comparativo, podemos homologarla con la economía del estado de Oregon). Aún en el contexto de los principales países de América Latina, nuestra economía es la de menor tamaño, no así en términos del producto per cápita, donde ocupa el segundo lugar tras Argentina. Brasil en tanto, tiene la novena economía mundial (notar que no es tan distinta de la de países del llamado Grupo de los 7¹), en tanto México, también tiene un tamaño importante y ocupa el segundo lugar en Latinoamérica.

¹ Estados Unidos, Japón, Alemania, Canadá, Francia, Gran Bretaña e Italia

PAISES	PIB (MUS\$ millones)	PIB per cápita (US\$)
Desarrollados		
Alemania	2,431	27,418
España	592	15,032
Estados Unidos	8,848	32,616
Francia	1,623	25,425
Gran Bretaña	1,451	23,478
Italia	1,294	21,685
Japón	3,191	25,129
Suiza	273	37,891
NPI		
Corea del Sur	287	6,135
Hong Kong	160	23,474
Malasia	63	2,772
Singapur	88	27,181
Tailandia	132	2,135
Taiwán	265	12,074
América Latina		
Argentina	224	6,177
Brasil	789	4,820
Chile	83	5,497
Colombia	103	2,466
México	452	4,559
Venezuela	111	4,606

Fuente: "The World in 1999", The Economist

Cabe destacar el efecto de la crisis asiático del período 1997-98 sobre las economías emergentes de dicho continente. Particularmente Corea sufrió una violenta caída de su PIB medido en dólares, lo que determinó que en términos per cápita su standard sea similar al de Argentina. Japón, asimismo, con la desvalorización del yen, muestra en dólares una caída del PIB per cápita superior al 25%. Asimismo, las ventajas de ciertos países para la actividad manufacturera se reflejan en los casos de Malasia y Tailandia. Su población exhibe una mayor productividad relativa que la chilena, y su costo de contratación es menor (lo que se refleja en los valores del PIB per cápita).

El cuadro anterior nos mostraba una fotografía de la situación actual del PIB per cápita de Chile en relación al de otros países. En el siguiente

cuadro se aprecia la tasa de crecimiento de la economía para dos periodos largos de tiempo (1965-90 y 1985-95).

PAISES	Variación anual PIB per cápita (%), 1965-90	Variación anual PIB per cápita (%), 1985-95
Desarrollados		
Alemania	2.4%	--
España	2.4%	2.6%
Estados Unidos	1.7%	1.3%
Francia	2.4%	1.5%
Gran Bretaña	2.0%	1.4%
Italia	3.0%	1.8%
Japón	4.1%	2.9%
Suiza	1.4%	0.2%
NPI		
Corea del Sur	7.1%	7.7%
Hong Kong	6.2%	4.8%
Malasia	4.0%	5.7%
Singapur	6.5%	6.2%
Tailandia	4.4%	8.4%
Taiwán	5.7%	--
América Latina		
Argentina	-0.3%	1.8%
Brasil	3.3%	-0.8%
Chile	0.4%	6.1%
Colombia	2.3%	2.6%
México	2.8%	0.1%
Venezuela	-1.0%	0.5%

Fuente: "World Development Report", Banco Mundial

Lo primero que llama la atención son las bajas tasas de crecimiento relativo en el largo plazo de los países desarrollados. Ello obedece a que dichos países, han llegado a tal condición de desarrollo materializando en el tiempo los proyectos de inversión que les eran más rentables, lo cual les permitió crecer hasta alcanzar los niveles de bienestar que hoy exhiben. Sin embargo, al habérseles "agotado" los proyectos más rentables, hoy deben ejecutar proyectos *marginalmente* menos rentables para crecer, lo que determina menores tasas de crecimiento.

Asimismo, destacan las elevadas tasas de crecimiento de los países del sudeste asiático (las cifras corresponden al período previo a la crisis), lo cual les permitió elevar considerablemente sus estándares de vida en el plazo de una generación. Su principal ventaja para exhibir dichas tasas de crecimiento radica en la amplia disponibilidad de mano de obra calificada, lo cual los potencia competitivamente en ciertas industrias manufactureras.

Observamos el pobre desempeño de Chile en un contexto de largo plazo, al igual que los otros países latinoamericanos. De hecho, en las tres décadas que van desde 1960 a 1990, la tasa media de crecimiento anual fue también de 0.4% (cuatro gobiernos más el primer año del quinto). Los errores macroeconómicos de las políticas implantadas aquí y en el resto de Latinoamérica explican tales deficiencias. La coherencia y estabilidad de la política macroeconómica aplicada en Chile desde hace quince años ha permitido disfrutar de un período de crecimiento continuo del PIB, con tasas promedio que se encuentran en el rango de aquellas observadas por los NPI.

En base a lo anterior, los desafíos de largo plazo para nuestro país son manifiestos: el desafío de Chile como país es el de alcanzar los niveles materiales que le permitan superar el subdesarrollo. Con un PIB per cápita de 5.500 US\$, Chile necesita crecer en forma sostenida al 6% durante una década para alcanzar el umbral del desarrollo que algunos analistas sitúan en el nivel de 10 mil dólares per cápita. Si, en cambio, el PIB per cápita crece al 4%, se tomarán 15 años, y si se crece al 2%, 30 años. Diversos especialistas han planteado que el “agotamiento” de nuestra capacidad de crecimiento en los últimos años, se traducirá, en una perspectiva de largo plazo, en tasas del 3-4% anuales.

3.3. “Bondad” del indicador

El desarrollo tiene como condición indispensable el crecimiento económico, pero además incluye otras dimensiones que se ven reflejadas en:

- Un conjunto de otros indicadores del funcionamiento económico de una sociedad que analizaremos en detalle en el capítulo 5 (inflación, desempleo, etc.)
- Aspectos estructurales de la sociedad que se reflejan en ciertos indicadores sociales (alfabetismo, mortalidad infantil, distribución del ingreso, nivel de pobreza, etc.)

- Factores de difícil cuantificación pero indudable importancia, como participación ciudadana en el proceso de cambio, sustentabilidad del crecimiento, y otros.

¿Qué problemas tiene la frecuente práctica de medir el desarrollo económico sólo en términos del PIB per cápita?. Los principales inconvenientes son:

1. El PIB no distingue lo que se produce: pueden ser armas o casas
2. El PIB no considera la distribución del ingreso, y pudiera darse el caso de que la producción de bienes y servicios aumente, pero que ello beneficie a un número cada vez menor de personas
3. El sólo valor del PIB per cápita no nos dice cómo se compone el crecimiento, ni si éste es sustentable. Un país que basa su crecimiento en la inversión (la que puede ser en capital físico, natural o humano), se encuentra en mejor posición para asegurar su crecimiento futuro o para enfrentar ventajosamente situaciones adversas, que aquellos que basan su crecimiento en el aumento del consumo
4. EL PIB per cápita no considera otros factores que afectan la calidad de vida de la población (contaminación, delincuencia, esperanza de vida, etc.)
5. No permite comparar directamente entre países, pues el poder adquisitivo en dólares varía de país en país (por ejemplo, Chile en relación a Argentina es más barato en propiedades; Japón es más caro que EEUU en alimentos y vestuario)
6. Existen bienes de difícil valoración que no se incluyen en el cálculo del PIB. Por ejemplo, no se consideran los servicios prestados por las dueñas de casa (¡como si no trabajaran!). Tampoco se considera el valor del ocio ¿Qué pasaría si la gente de un país quisiera mayoritariamente reducir su jornada de trabajo para disfrutar de más tiempo con su familia o de actividades recreacionales?. En tal caso se produciría menos (el PIB se reduciría), pero esto no significa que la gente viva necesariamente peor, pues ella misma ha hecho una transacción (tradeoff) de menor bienestar material por mayor bienestar "espiritual"
7. El PIB per cápita no nos dice si el proceso de desarrollo de un país es sustentable en el largo plazo. Si por ejemplo el crecimiento se ha

basado en la explotación de un recurso natural no renovable y los frutos de ese crecimiento no han sido reinvertidos adecuadamente en otras formas de capital que garanticen una fuente para financiar el crecimiento futuro, el desarrollo puede no ser sustentable (ver Capítulo 6).

Construir o adaptar indicadores que reflejen lo anterior no es tarea fácil. El siguiente cuadro se presenta una corrección del poder adquisitivo del PIB per cápita (en términos prácticos, un mismo bien no “cuesta” los mismos dólares en diferentes países). Así, el indicador es llamado *PPP* (purchasing power parity, o en castellano, poder comparativo de compra).

PAISES	PPP per cápita (US\$)
Desarrollados	
Alemania	20,070
España	14,520
Estados Unidos	26,980
Francia	21,030
Gran Bretaña	19,260
Italia	19,870
Japón	22,110
Suiza	25,860
NPI	
Corea del Sur	11.450
Hong Kong	22,950
Malasia	9,020
Singapur	22,770
Tailandia	7,540
América Latina	
Argentina	8,310
Brasil	5,400
Chile	9,520
Colombia	6,130
México	6,400
Venezuela	7,900

Fuente: “*World Development Report*”, Banco Mundial

El PPP se encuentra referenciado respecto a Estados Unidos, i.e, el PIB per cápita de estados Unidos es igual a su PPP. Vemos que hay países que presentan un PPP menor a su PIB per cápita, lo cual quiere decir que son países “caros” en dólares (ejemplo, Suiza, Japón, Alemania), mientras

otros tienen un PPP mayor a su PIB per cápita, representando a países “baratos” en dólares (Chile y el resto de los países de Latinoamérica).

3.4. Distribución del ingreso

Una manera de evaluar si los beneficios del crecimiento económico benefician a todas las personas, es a través del concepto de *distribución del ingreso*. Existen dos tipos básicos de distribución: *funcional* y *por tamaño*. La distribución *funcional* se refiere a cómo el ingreso se distribuye entre los distintos factores de producción, tradicionalmente identificados como tierra, trabajo y capital. Este tipo de distribución asocia que, a un mayor retorno al capital o la tierra, peor es la distribución del ingreso entre las personas, por cuanto estos factores son propiedad de un número reducido de personas (en relación al factor trabajo).

La distribución *por tamaño* se refiere a cómo el ingreso se distribuye entre los individuos o familias que componen la sociedad y corresponde a la forma tradicional de entender el concepto² ¿Cómo se realiza la medición?. Una vez que se recolecta la información de ingreso por familia, ella se ordena de modo de establecer un ranking. El modo más común es la curva de Lorenz: Para dibujar la curva de Lorenz, los receptores del ingreso se van rankeando de más pobres a más ricos a lo largo del eje X.

² para los países en vías de desarrollo, es común ocupar el criterio de trabajar con el ingreso familiar, ya que en estos países los miembros de las familias unen sus ingresos

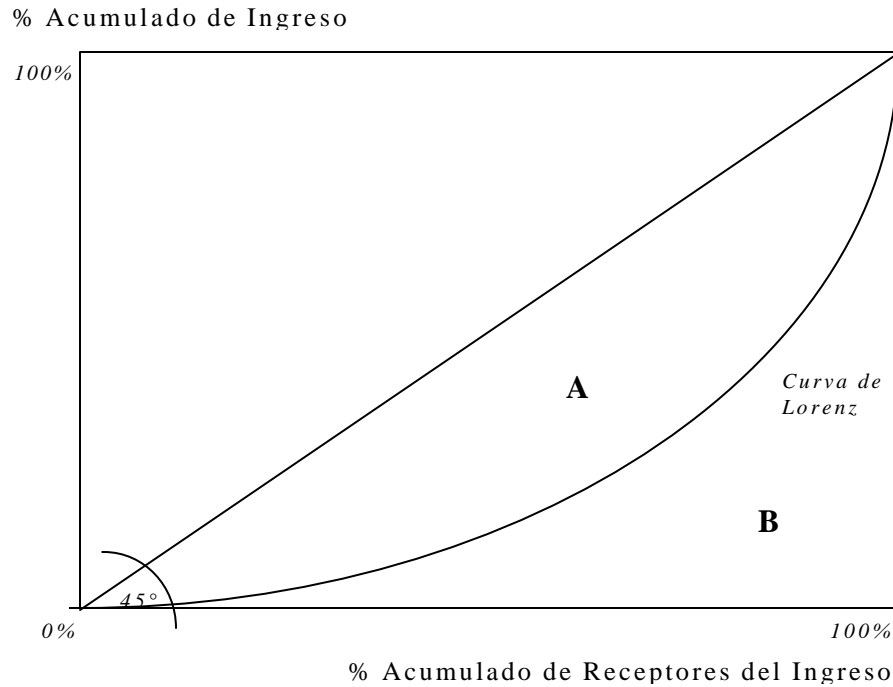


Figura 3.1: La curva de Lorenz

La *inclinación* de la curva de Lorenz nos indica el grado de *desigualdad* en la distribución del ingreso ¿Por qué? Por definición, la curva debe coincidir con la recta de 45° en la esquina inferior izquierda (el 0% de las personas recibe el 0% de los ingresos), y en la esquina superior derecha (el 100% de la gente recibe el 100% de los ingresos). Si existiera perfecta igualdad, cada persona recibiría idéntica cantidad, y entonces la curva de Lorenz coincidiría perfectamente con la recta de 45°. Por el contrario, si sólo una persona recibiera todo el ingreso, la curva de Lorenz coincidiría con el eje X hasta el final, y luego, con esa última persona, coincidiría con el eje Y. En general la curva se encuentra entre estos dos casos extremos. Mientras más alejada esté la curva de la recta de 45°, mayor será la desigualdad en la distribución del ingreso.

3.5. Indicadores de desigualdad

La gente vinculada a las estadísticas siempre ha estado interesada en encontrar un indicador numérico simple que exprese adecuadamente la desigualdad existente en la distribución del ingreso. El problema en sí no tiene solución: al resumir la información contenida en la curva de Lorenz a un solo valor numérico, siempre estaremos perdiendo información respecto a las características del comportamiento de la distribución del ingreso. A pesar de lo anterior, son de uso frecuente diversos tipos de

indicadores. Entre los especialistas, es de uso frecuente el *ratio Gini de concentración*, el cual se deriva de la curva de Lorenz:

$$\text{ratio Gini} = \frac{\text{Area A}}{\text{Area A} + \text{Area B}}$$

A mayor valor del ratio, mayor es el grado de desigualdad. El ratio puede tener como valores extremos 0 y 1. En general oscila entre 0.2 y 0.6 (para Chile, el ratio es de 0.565). Este indicador presenta dos grandes problemas principales:

- Diferentes curvas de Lorenz pueden dar origen a un mismo valor del ratio
- Como la medida se establece en relación al caso de perfecta igualdad, el indicador es relativamente insensible a cambios en la distribución del ingreso, sobretodo cuando existe mayor desigualdad.

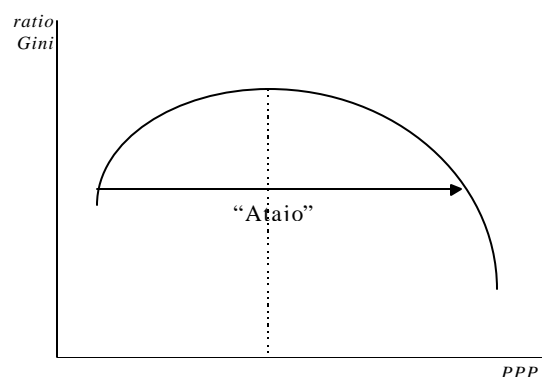
En la India, hace varias décadas, el 40% de la población más pobre recibía sólo un 5% del total de ingresos, mientras el 20% más rico recibía el 52% del total. El ratio Gini era 0.42. Si hipotéticamente se hubiese tomado el 1% del ingreso total de la India, sacándoselo exclusivamente al 20% más rico, y se lo hubiese entregado íntegramente al 20% más pobre (lo que sería una medida enorme desde el punto de vista redistributivo, ya que el quintil más pobre habría aumentado en un 20% sus ingresos), el ratio Gini variaría sólo a 0.41

Otro indicador frecuentemente utilizado para medir el grado de desigualdad es la división entre el porcentaje de ingreso que recibe el quintil de más altos ingresos y el porcentaje correspondiente al quintil de más bajos ingresos. En el cuadro de la página siguiente se presenta la situación distributiva de varios países, ocupando este indicador. La distribución del ingreso es una variable importante dentro del campo social. Un país donde el ingreso se distribuye en forma muy desigual es más proclive a experimentar conflictos sociales. Si junto a ello, un sector importante de la población vive en la pobreza, el problema se agudiza. En el cuadro observamos que América Latina es la región con mayores desigualdades distributivas del mundo. Aquí, en promedio, el 20% más rico de la población recibe un ingreso 20 veces superior al 20% más pobre. Aún cuando Chile presenta una situación relativamente favorable en relación al promedio del continente, se encuentra lejos de alcanzar los niveles de los países asiáticos o desarrollados.

PAISES	Quintil más pobre % Ingreso: (A)	Quintil más rico % Ingreso: (B)	(B/A)
Alemania	7.0%	40.3%	5.8
Canadá	5.7%	40.2%	7.1
Estados Unidos	4.7%	41.9%	8.9
Francia	5.6%	41.9%	7.5
Gran Bretaña	4.6%	44.3%	9.6
Italia	6.8%	41.0%	6.0
Japón	8.7%	37.5%	4.3
Brasil	2.1%	67.5%	32.1
Bolivia	5.6%	48.2%	8.6
Chile	3.5%	61.0%	17.4
Colombia	3.6%	55.8%	15.5
México	4.1%	55.3%	13.5
Perú	4.9%	50.4%	10.3
Venezuela	3.6%	58.4%	16.2

Fuente: "World Development Report", Banco Mundial

Ciertos científicos postulan la existencia de una relación como la que se ilustra en el gráfico de la derecha entre desigualdad en la distribución del ingreso y crecimiento económico³ (U invertida). ¿Por qué se produciría tal relación? Básicamente por el patrón de desarrollo: en una primera etapa los frutos del crecimiento benefician a quienes disponen de dos fuentes de capital escaso: el dinero y la educación.



Sin embargo, llega un punto a partir del cual, a mayor crecimiento económico, mayores son las posibilidades de financiar un sistema educacional de mejor calidad, lo cual mejora la potencialidad y habilidad de los individuos para hacerse de empleos mejor remunerados, lo cual contribuiría a mejorar la distribución del ingreso. Los críticos a este enfoque arguyen que, aún si fuera cierta la relación, los patrones de desarrollo no son estáticos, por lo que aquello que fue válido para los actuales países desarrollados, no tendría por qué serlo para los en vías de desarrollo. Asimismo, el punto de quiebre puede encontrarse bastante lejos del PPP

³ Esta relación se conoce con el nombre de curva de Kuznets

actual, lo que implicaría validar desmejoramientos en la distribución del ingreso por largo tiempo, lo cual podría originar conflictos sociales profundos, además de obviar el hecho de que la relación no es forzosa: uno podría diseñar una política de “atajo” que combine crecimiento y menor desigualdad.

3.6. Indicadores sociales y necesidades humanas

Tal como se señaló, el PIB per cápita capta sólo una dimensión del bienestar de las personas. Los indicadores que se presentan en el cuadro siguiente buscan medir el grado en que las necesidades sociales de la población se encuentran satisfechas. La lista de indicadores puede diferir, pero la mayoría de ellas incluye elementos como tasa de alfabetismo y esperanza de vida al nacer. Chile, en general, presenta los mejores indicadores de desempeño básico a nivel latinoamericano. Sin embargo cuando los indicadores son un poco más refinados, o la comparación se hace referida a las economías desarrolladas, nuestro performance muestra grandes espacios de acción antes de superar la barrera del subdesarrollo.

Así, si los dos principales desafíos que enfrentará Chile en la próxima década son la superación del subdesarrollo y la derrota de la pobreza, de no mediar cambios importantes en las estrategias destinadas al cumplimiento de estas metas, nuestro país podría constituirse en la primera nación de América Latina que lograría estos objetivos simultáneamente.

PAIS	Esperanza de vida (años)	Tasa de analfabetismo	Población c/acceso agua potable	Enrolamiento femenino en Ed. secundaria
Alemania	76	< 5%	--	100%
Canadá	78	< 5%	100%	103%
Estados Unidos	77	< 5%	90%	97%
Francia	78	< 5%	100%	107%
Gran Bretaña	77	< 5%	100%	94%
Italia	78	< 5%	--	82%
Japón	80	< 5%	95%	97%
China	69	19%	83%	51%
España	77	--	99%	120%
India	62	48%	63%	30%

Rep. Checa	73	--	--	88%
Rusia	65	--	--	91%
Suecia	79	< 5%	--	100%
Corea del Sur	72	< 5%	89%	92%
Hong Kong	79	8%	--	--
Singapur	76	9%	100%	--
Argentina	73	< 5%	64%	75%
Brasil	67	17%	92%	--
Chile	72	5%	96%	67%
México	72	10%	87%	58%
Venezuela	71	9%	88%	41%

FUENTE: "World Development Report", Banco Mundial

3.7. La pobreza

¿Qué estándar puede ser utilizado para trazar una línea divisoria entre pobres y no pobres?. Uno tiende a identificar la pobreza con ciertas manifestaciones específicas, como son el hambre, la desnutrición, la falta de servicios básicos, la ausencia de hábitos de limpieza, el analfabetismo y otros. Genéricamente, *las personas que se encuentran en una situación de pobreza son aquellas que tienen una condición de vida inferior a la que se considera un mínimo aceptable en un determinado tiempo y lugar*. Dada la definición anterior, distinguimos una dimensión *temporal* (en Chile no son iguales las condiciones de pobreza de hace tres décadas a las actuales), y una dimensión *espacial* o geográfica (no son similares las condiciones de pobreza en Suiza o en Perú).

En Chile técnicamente se denomina *indigente* a quien no dispone de ingresos suficientes para adquirir los alimentos que le asegurarían una provisión nutricional mínima; y se denomina *pobre* a quien no dispone de ingresos suficientes para adquirir una canasta básica de bienes (constituída por alimentos, vivienda, vestuario, salud, y otros).

La medición de la pobreza se basa generalmente en una medida del ingreso de las personas, lo que en el caso de Chile tiende a sobreestimar la población en estado de pobreza porque no se consideran dentro de estos ingresos la disponibilidad de bienes que el individuo ha recibido tanto del Estado como de su propio esfuerzo⁴.

⁴ En las zonas agrícolas por ejemplo, parte importante del bienestar de dichas personas está dado por los alimentos que ellas mismas producen para autoconsumo, y que no son valorizados como fuente de ingresos

3.8. Las políticas sociales

Las políticas sociales constituyen uno de los principales roles del Estado en su lucha por erradicar la pobreza. Dado que ésta ha constituido desde siempre un desafío para el sector público, también ha sido un campo propicio para el florecimiento del populismo (sobretudo en América Latina). Políticos de distintas tendencias ideológicas han intentado soluciones fáciles para estos problemas basadas fundamentalmente en expansiones insostenibles del gasto público y en aumentos discrecionales de los salarios muy por sobre los aumentos reales de productividad de los trabajadores. El populismo ha conducido invariablemente a un colapso y deterioro severo de las condiciones de vida de los propios trabajadores, que son justamente a quienes el discurso populista dice querer beneficiar.

¿Cómo se puede eliminar entonces en forma eficiente la pobreza? La investigación en esta área y la experiencia exitosa de ciertos países indican que hay dos elementos que son claves para un desarrollo social efectivo. En primer lugar, sólo un crecimiento económico elevado y sostenido puede sentar las bases de solución al problema de la pobreza en forma permanente. Así, aquellas políticas que promuevan el crecimiento estarán de paso ayudando a reducir la pobreza y a disminuir las desigualdades socio-económicas.

En segundo lugar, deben concentrarse importantes esfuerzos de inversión en las áreas de educación y capacitación, pues éstas constituyen las bases de un sistema que promueva la igualdad de oportunidades. Lo anterior cumple con un doble objetivo: por una parte permite a sus beneficiarios superar con sus propios medios la pobreza (ya que adquieren habilidades para desenvolverse en el mercado laboral), y por otra, la inversión en capital humano sirve para potenciar el crecimiento del país a través de aumentos de productividad (esta es una experiencia particularmente válida a la luz de los resultados de ciertos países asiáticos). El único problema para aplicar políticas de este tipo radica en que los resultados de ellas se perciben sólo en el mediano y largo plazo (lo que muchas veces, por razones políticas, desincentiva su aplicación efectiva).

¿Qué políticas se pueden aplicar para acelerar el proceso de superación de la pobreza y que al mismo tiempo no minen un crecimiento económico sostenido?. Algunas alternativas son:

(a)**Acceso expedito al crédito:** uno de los problemas del círculo vicioso de la pobreza lo constituye el hecho de que los pobres carecen de

garantías adecuadas que faciliten su acceso a préstamos para iniciar actividades productivas. El apoyo decidido a microempresas en este ámbito, así como su asistencia en áreas técnicas o de gestión, permitirá la consolidación de un sector dinámico, de gran movilidad social.

(b) **Focalización de la ayuda:** las políticas sociales deben estar efectivamente orientadas (*focalizadas*) hacia los segmentos más pobres de la población. En Chile, un país que presenta un gasto social relativamente bien focalizado, se estima que menos del 50% de los recursos destinados a combatir la pobreza llega a los dos quintiles más pobres de la población. En general, los programas de ayuda son más efectivos cuando son directos (lo que descarta políticas indirectas como los subsidios de precios). Un ejemplo que ilustra claramente el tipo de políticas que se deben implementar son los programas nutricionales dirigidos a niños y mujeres embarazadas, los cuales se han aplicado en Chile desde hace muchos años con singular éxito.

(c) **No asistencialidad:** en general la experiencia nos demuestra que el esfuerzo social por erradicar la pobreza no debe limitarse a transferencias masivas de recursos a los más necesitados con el fin de "anestesiarse" su condición, sino que se debe alentar a tales personas a romper con el círculo de la marginalidad.

En 1964, el presidente Johnson declaró una "guerra incondicional a la pobreza" con su proyecto de la Gran Sociedad. Desde esa fecha y hasta el presente, se han gastado alrededor de 3 trillones de dólares para combatir la miseria. Sin embargo, hoy hay más americanos viviendo en la pobreza que antes de iniciarse la Gran Sociedad. ¿Cómo se pudo llegar a tal situación? Tal vez un ejemplo de las consecuencias de los programas en aplicación, nos permitan explicar tal situación: Grace Capetillo era una joven madre de los programas de bienestar de Milwaukee, quien soñaba con mandar a su hija a la universidad, a fin de asegurarle una mejor suerte que la propia en el futuro. Así, comenzó a ahorrar para un fondo universitario, juntando poco más de 3,000 dólares. Un día las autoridades del programa de bienestar descubrieron lo que había hecho y la llevaron a la corte. ¿Por qué? Por una razón muy simple: para los que reciben subsidios de bienestar es ilegal ahorrar. Inicialmente el juez la multó en US\$ 15 mil, pero luego le rebajó la pena a US\$ 1 mil. De más está decir que a partir de ese día Grace Capetillo aprendió rápidamente a gastar cada centavo que recibía (The Economist, 1990).

Dentro de esta línea cobra importancia adicional el crecimiento económico, a fin de generar los puestos de trabajo que permitirán salir a dichas personas de la pobreza.